

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Alain Guy, *Panorama de la philosophie ibéro-américaine. Du XVIIe siècle à nos jours*, Génova, Eds. Patiño, 1989, xvi + 285 pp.

La obra de Alain Guy como historiador de la filosofía española e hispanoamericana es muy vasta. Es en verdad un escritor benemérito en este campo. Ahora nos ofrece un panorama de la filosofía latinoamericana que, a pesar de ser amplio, está bien documentado. En la introducción, el profesor Guy manifiesta el entusiasmo con el que escribió este trabajo, y aclara que no pretende ser exhaustivo. Hay tres partes en las que el libro se divide. La primera abarca los tres siglos de la Colonia, la segunda, el siglo XIX y la tercera, el XX. En la filosofía colonial se señalan bien los dos aspectos principales: la escolástica y la apertura a la modernidad. En cuanto al siglo XVI, Guy no deja de señalar la influencia del humanismo renacentista, pero lo desarrolla poco. Más explícito y satisfactorio es su tratamiento de los escolásticos. Habla de los tomistas, como Alonso de la Vera Cruz; de los escotistas, como Briceño, y de los suarecianos. Sin embargo, entre estos últimos bien merecería un tratamiento más amplio Diego Marín de Alcázar, del que Guy se lamenta que no conozcamos su obra manuscrita (pero cuya metafísica estamos estudiando nosotros). También habla de otros independientes, como Viñas, y de algunos platónicos, como Peramás. En el capítulo dedicado a la apertura a la modernidad, Guy coloca a los que introdu-

ieron en América las ideas científicas y filosóficas de la Ilustración. Nos da gusto ver entre ellos al mexicano Gamarra. Después de esos ilustrados vienen los sensualistas y los ideólogos, así como los teóricos de la Independencia. Es suficiente lo que se expone allí, pero haría falta hacer más hincapié en la influencia de varias ideas escolásticas (y no sólo modernas) en las luchas de emancipación, cosa ya estudiada por nuestro amigo Carlos Stoetzer, de la Universidad de Fordham.

La segunda parte habla del siglo XIX. En cuanto a ese siglo, Guy se centra en el pensamiento romántico y espiritualista, el positivismo y el krausismo. El primero tiene representantes como Echeverría y Montalvo. El segundo acogió a pensadores notables como Alberdi, Sarmiento e Ingenieros, sin olvidar al mexicano Barrera. Y el tercero a pensadores como Yrigoyen, Escalante y Vergara.

Corresponde al siglo XX la tercera y última parte, la más amplia. Inicia la marcha el antipositivismo, que se oponía a la línea científicista del siglo anterior. Entre esos antipositivistas militaba Rodó. Sigue el kantismo, en cuyas filas sobresalen Korn y Larroyo. Un apartado extenso lo ocupan los bergsonianos. Allí se coloca a Destúa, Farias Brito, Jackson de Figuereido y los mexicanos Caso y Vasconcelos. Vienen después los racionalistas axiólogos e historicistas, de entre los que reconocemos a Vaz Ferreira y a E. Pucciarelli. Mucha difusión tuvo el orteguismo, sobre todo en México, por obra de ese discípulo de Ortega que fue

José Gaos. Esa corriente llegó a Samuel Ramos, que buscó la esencia de la mexicanidad, y a Leopoldo Zea, que se afanó en destacar la identidad iberoamericana y la posibilidad de una filosofía latinoamericana.

Toca el turno a grandes escuelas como la fenomenología. Allí se ve a Romero, a Mayz Vallenilla —que escribió una erudita disertación sobre Husserl— y a Rizieri Frondizi. Una corriente importante fue el existencialismo, donde se reunieron Astrada, Virasoro y Wagner de Reina. Otra corriente muy vasta fue el marxismo. En él descuellan Mariátegui, Sánchez Vázquez y Eli de Gortari. (Con todo, no se ve claro por qué Alain Guy los relaciona con la Revolución Mexicana). La filosofía ampliamente llamada “analítica”, desde su vertiente del empirismo lógico hasta los que sólo se dedicaban al cultivo de la lógica, tuvo muchos representantes en América Latina. Dignos de mención son Rabossi, Villanueva y Dascal (aunque Guy no menciona, y creo que injustamente, a Hugo Margáin y a José Antonio Robles); también se alude a Bunge, Miró Quesada y Héctor-Neri Castañeda. Del tomismo se toman algunos ejemplos ya muy antiguos, como Derisi, Nimio de Anquín e Ismael Quiles (se desconoce al parecer la renovación que ha habido en esta vertiente del pensamiento). Es muy meritorio, además, el esfuerzo que hace Guy para coleccionar algunos de los estudiosos del agustinismo, como Basave, Ferré y Caturelli. Haría falta incorporar en esa línea a Ramón Xirau. Y también es digno de encomio el capítulo en el que intenta recoger cultivos de la reciente filosofía de la liberación. Allí encontramos a Gustavo Gutiérrez y a Leonardo Boff, que más bien son teólogos. Filósofos son Dussel y Fernet-Betancourt. Pero faltan muchos más. Aunque, claro, el intento de Alain

Guy no era ser exhaustivo. Sin embargo, repetimos que es un historiador benemérito de la filosofía española y latinoamericana. El balance final de su obra nos inclina a pensarlo como alguien a quien ese campo de la historia de la filosofía le debe mucho.

MAURICIO BEUCHOT

Gracia, Jorge J. E. y Camurati, Mireya (eds.), *Philosophy and Literature in Latin America. A Critical Assessment of the Current Situation*, Albany, State University of New York Press, 1988, XIV 279 pp.

En esta obra se intenta recoger lo más importante de la producción reciente en los vastos campos de la filosofía y la literatura de América Latina. El libro consta de un prefacio de los editores y dos apartados con artículos encomendados a diversos especialistas: un apartado de filosofía y otro de literatura, que dan testimonio de los principales trabajos que en estos campos han realizado autores latinoamericanos; tiene además una bibliografía selecta, algunos datos sobre los colaboradores y un índice muy útil.

La primera parte, dedicada a la filosofía, se abre con una introducción debida a la pluma de Jorge J. E. Gracia; tiene un primer capítulo sobre la filosofía argentina, escrito por Hugo E. Biagini; en seguida uno por Onésimo Teotónio Almeida, intitulado “*On the Diversity of Brazilian Philosophical Expression*”; otro capítulo sobre “La filosofía en Brasil hoy”, que está a cargo de Fred Gillette Sturm; Oscar R. Martí escribe uno dedicado a “La filosofía mexicana de los años 80”, y Jorge J. E. Gracia el que alude a “La filosofía en otros países de América Latina”.